



Mamíferos mortíferos

Fernando Palacios

MAMÍFEROS MORTÍFEROS

Cuento musical para violonchelo y narrador

de
Fernando Palacios

ESCENAS

Introito
Prólogo esdrújulo
Búfalo
Pantera
Vampiro
Oso
Mofeta
Erizo
Morsa
Epílogo

Mamíferos mortíferos es el título de un nuevo cuento musical para violonchelo y narrador. Nace como segunda parte de otro cuento musical anterior del mismo autor, para marimba y narrador, cuyo título es *Insectos Infectos* (estrenado en el Auditorio Feria del Atlántico de Las Palmas de Gran Canaria, en marzo de 1999, y grabado en disco-libro, en la colección *La mota de polvo*, con el nº 6).

Con esta obra, el autor desea continuar un amplio proyecto de cuentos musicales con la creación de otros nuevos, también para instrumento solista (fagot, trompa...), donde sean protagonistas otras especies de animales (*Los peores roedores, Batracios y ofidios, Aves suaves...*). El proyecto completo tendrá el título de *Animales criminales* y comprenderá toda una serie de cuentos musicales cuyo objetivo es mostrar a los niños los instrumentos de la orquesta sinfónica de uno en uno y, a su vez, dar un repaso humorístico a especies de seres vivos, a veces hostiles para el ser humano, aunque siempre necesarias.

Una de las características de esta serie de cuentos es el trabajo con el lenguaje: las rimas constantes, las retahílas más disparatadas, los juegos con esdrújulas y la unión del ritmo del texto con el de la música son algunas de sus peculiaridades.

Al igual que ocurrió en *Insectos Infectos* con la marimba, este cuento musical explota y muestra a los oyentes infantiles los muchos recursos expresivos del violonchelo, junto a la enorme cantidad de ruidos y sonidos “no habituales” que se pueden obtener de él. Asimismo, la partitura exige al intérprete colaborar en la representación del cuento en escena.

INTROITO

Sale el presentador a escena. No hay nada, excepto el micrófono, su atril con el texto, la silla y el atril del chelista, y la luz adecuada para los dos.

Lo primero que quiero hacer es presentaros a mi amigo Chelo.

De un lateral del escenario surge el estuche rígido del chelo, cerrado y vertical. Puede salir sobre una pequeña plataforma con ruedas, tirada por una cuerda (Otra posibilidad es que el presentador haga creer al público que su amigo no sale por que es tímido y acude a por él.

El estuche lleva una careta y un sombrero. También se le puede colocar una chaqueta, un collar o cualquier cosa que lo humanice. Aplausos

Chelo es muy tímido, por eso habla muy bajito. “¿Verdad que sí?...”

No es alto y está un poco gordo. “No te alimentas mal, ¿eh, pillín?...”

¿Sabéis qué es lo que más le gusta a mi amigo Chelo?, los mapas y los mamíferos. Igual que a mí. La diferencia es que yo no me los como, y él sí: no os lo vais a creer, pero Chelo se alimenta de mamíferos y mapas. ¡Así está él!. Veréis.

El presentador le quita el sombrero, los collares, la careta, etc. y lo abre.

En su interior hay un mapa de África enrollado, unos cuernos, una pantera y un oso de peluche, unos colmillos, una piel y una dentadura de vampiro. Los saca, los coloca sobre una sujeción. Saca un puntero telescópico y señala cada cosa que dice.

Amigos: esto es África, el continente que está al sur de España. Y éstos son restos de mamíferos. ¡Eran de otra manera antes de que mi amigo Chelo se los comiera!. De ambas cosas os quiero hablar hoy.

(señalando el mapa)

África, la tierra del Congo, de Kenya, de Angola.

África, la tierra de los rinocerontes, los gorilas, los leones.

África, la tierra de los pigmeos, los wagogo, los caníbales.

África, la tierra del Nilo, del Kilimanjaro, de las cataratas Victoria.

África, la tierra de Tarzán, del Elefante Babar, del cocodrilo enorme.

(esta exposición puede completarse con más datos)

África, el lugar más impresionante de la Tierra.

Mientras va diciendo todo esto se acerca a la funda, la cierra y la coloca como instrumento de percusión. Todo el Prólogo Esdrújulo lo recitará acompañándose con percusión que él mismo hará sobre el estuche, sin llegar a dañarlo (en caso de no poder hacerlo así, se proveerá de cualquier instrumento de percusión).

PRÓLOGO ESDRÚJULO

A África. A África. A África.
Ni a Málaga, ni a Córdoba, ni a
Cáceres... ¡A África!
Ni a Nápoles, ni a Mónaco, ni a
Móstoles... ¡A África!
Ni a Bélgica, ni al Támesis, ni al
Báltico... ¡A África!
Ni al Líbano, ni a Méjico, ni a
América... ¡A África!
Del Índico al Atlántico: es África.
Es África. Es África. Es África.
Es África. Es África. Es África.

*Sale a escena el chelista
tocando mientras anda. Se
sienta sin dejar de tocar. La
percusión se extingue.*

En África no hay bólidos diabólicos;
ni hay fábricas, ni máquinas, ni tráfico.
No hay Bennetton, ni artículos inútiles,
ni óperas, ni vídeos de crápulas.
No hay zánganos chupópteros en
África.
¡África es única, espléndida!
En África. En África. En África.

En África no hay clásicos aristócratas,
Ni histéricos maniáticos ridículos,
Ni "atléticos", ni árbitros olímpicos,
ni irónicos periódicos políticos.
ni plásticos, ni películas galácticas
¡África es fantástica y exótica!
En África. En África. En África.

**Siete mamíferos busco.
Siete animales distintos.
Siete vidas, siete bichos
que quieran venir conmigo.
Ni seis, ni ocho, ni cinco,
siete animales serán,
siete quiero, sólo siete,
¿dónde los puedo encontrar?
En África viven, ¡seguro!,
mis siete alimañas queridas,
si las consigo os las traigo,
a ver si hacéis buenas migas.
Me marcho hoy, me las piro,
siete animales me esperan,
quieran venir o no quieran,
¡me voy para África, amigos!
A África, a África, a África.**

En África sí hay plátanos y dátiles.
¡Sus árboles grandísimos son célebres!
¡Sus cúspides volcánicas bellísimas!
¡Sus páramos desérticos son míticos!

De enérgicos fenómenos climáticos,
su atmósfera selvática es cálida.
En África. En África. En África.

En África hay indígenas simpáticos:
Su música es fantástica y muy rítmica,
Los cánticos de pájaros son únicos:
¡qué intérpretes!, ¡qué hábiles!, ¡qué
bárbaros!,
¡qué músicos!, ¡qué práctica!, ¡qué
escándalo!
En África la música es lo típico.
En África. En África. En África

**Pero volvamos al siete:
mi primo, mi cifra, mi vida,
¡mi número de la suerte!
Siete, como los siete magníficos.
Siete, amigos de Blancanieves.
Siete, como las Islas Canarias.
Siete, James Bond: cero, cero siete.
Siete, novias para siete hermanos.
Siete, las vidas que tiene un gato
Siete, los años que vas a cumplir.
Do, re, mi, fa, sol, la, si... ¡Siete!
Lunes, martes, miércoles, jueves,
viernes... ¡Siete!
1 de enero, 2 de febrero, 3... siete de
julio San Fermín. ¡Siete!
Por eso son siete, ni uno más,
los animales que voy a buscar.
¿Dónde ir...? ¿A qué lugar...?
A África, a África, a África.**

Hay búfalos, galápagos, murciélagos,
hipopótamos, águilas y víboras,
hay arácnidos de apéndices que dan
pánico,
tarántulas mayúsculas y antílopes. Y,
sobre todo, hay...
¡mamíferos!, ¡mamíferos!,
¡mamíferos!,
mamíferos terráqueos, volátiles y
acuáticos,
con vértebras, sin vértebras, con
cáscara o sin cáscara,
¡mamíferos!, ¡mamíferos!,
¡mamíferos!
En África. En África. En África.

En África hay múltiples fenómenos:
hay géneros de víveres insólitos,
hay pétreas pirámides fúnebres,
hay ídolos viejísimos y mágicos,
hay máscaras de ébano artísticas,
hay Sáhara, hay trópico y oxígeno.
En África. En África. En África.

Únicamente mamíferos,
ni insectos, ni aves, ni peces.
Quiero que mamen y sean
siete bichos diferentes.
- El primero... debe tener sus dos
cuernos.
- El segundo... negro, y andar en
silencio.
- El tercero... volar en la noche sin
miedo.
- El cuarto... gordo, peludo y muy
alto.
- El quinto... feo, oloroso y bajito.
- El sexto... con púas de tipo
pinchoso.
- Y el séptimo... acuático, zángano y
plácido.
Los siete han de ser mi mascota,
pero, antes, he de encontrarlos.
¿Cuál ha de ser, pues, mi táctica?...
¡Iré a buscarlos a África!
A África, a África, a África.

¡Ánimo, rápido, muévanse!
A la búsqueda de crónicas auténticas.

Mi brújula, mi túnica y mi báculo;
la cámara, prismáticos y un látigo (muy
práctico);
mi Winchester y mis píldoras
somniaferas.
¡África, mi estímulo, mi éxtasis!
En África. En África. En África.

Aunque alérgico a los trámites
diplomáticos,
hice tránsito aéreos muy rápidos,
(kilómetros, kilómetros, kilómetros...)
en múltiples vehículos marítimos,
(kilómetros, kilómetros, kilómetros...)
¡Ya estoy por fin en África!
¡Lo insólito! ¡Lo auténtico! ¡Lo
máximo!
En África. En África. En África.
En África. En África. En África.

*Mientras el chelista ejecuta el
siguiente pasaje, el narrador
vuelve a colocar los atributos
al estuche y lo retira del
escenario.*

BÚFALO

El chelista se pone un casco con cuernos (como de vikingo) y llama al presentador con un "cariñito". El presentador se vuelve.

¡Cáspita, un búfalo! (¡qué escuálido!)
Cuadrúpedo, cornúpeto, herbívoro.
¡Qué músculos!, ¡qué plácido!, ¡qué rústico!
- ¡Acércate, mamífero!... ¡Trágate un rábano!...
Está fantástico, ¡no seas antipático!
¡Córcholis, diez búfalos...!
¡¡Cáscaras, cien búfalos...!!
¡¡¡Repámpanos, mil búfalos...!!!
¡¡¡¡Una "estámpida" típica!!!!
¡¡¡¡¡Que me da un síncopeeeeeeeee...!!!!!!
Soy una albóndiga, una croqueta, ¡puñeta!
¡¡¡La simpatía del búfalo me arrebató... y me mata!!!

PANTERA

Silenciosa, sale de su madriguera.
Parece un gran gato de negra y suave pelambreira.
Se aproxima, se para y considera...
- *¿Dónde estás, minino guapo?*
La pantera cierra sus ojos vidriosos, como si durmiera,
los abre, se relame, parece que dijera:
- *¡Qué apetito, un mamífero exquisito!*
- *Dame la mano, entra, no te quedes fuera*
La presa se acerca, la baba le chorrea.
- *Gatito, ¿quieres manzana, papaya o pera?*
La fiera levanta su zarpa y...
¡¡¡La caricia de pantera me fascina... y me asesina!!!

VAMPIRO

Vive de noche,
duerme de día,
vuela en silencio
como un espía.
Viste de negro,
alas de cuero,
largas orejas,
ojos pequeños.
La luz le distrae,
el sol le disgusta,
las venas le atraen,
la sangre le gusta.

Hipnotiza su mirada,
cosquillea su mordida:
- *Qué masaje tan gustoso,
qué hormiguelo, qué goloso.
Qué sensación placentera,
más que la anterior pantera.*
El vampiro sorbe, chupa y aspira,
en un suspiro llena su depósito,
y se las pira.
**!!!El mordisco del vampiro me
alucina... y me elimina!!!**

OSO

Los hay de peluche, con traje y lazos,
¡y nada es comparable a sus abrazos!
Tan rico, tan mullido y cariñoso,
¿El mamífero más guapo?... el oso.
A la búsqueda del oso me fui.
- *Allá a lo lejos hay uno... ¡a por él!*
Su admirable olfato me detectó:
- *¡Mmm... un mamífero, bípedo y
estúpido!*

Al acercarse corriendo, pensé:
- *Qué tierno, qué afectuoso es el oso*
Igual que en las escenas amorosas
nos fundimos en un fornido abrazo ...
¡un abrazo portentoso!
¡Crujir de huesos!... ¡Sin respiración!
¡Me ahogo...! ¡Me revienta la presión!
**!!!El abrazo del oso es sublime...
pero suprime!!!**

MOFETA

Búfalo, pantera, vampiro y oso:
Cuatro mamíferos son,
Cuatro veces me han matado.
Como tengo siete vidas,
tres me quedan todavía.
Prosigo, pues, mi relato.
Acechando estaba un día
cuando percibo un olor...
No es olor, es peste hedionda,
pestilencia, corrupción.
¿Quién provoca esta fragancia...?

¿Alguno de ustedes...? ¿O yo...?
¿No habrá sido el violonchelo...?
¿O este estuche-percusión?
¡Vaya tufo, cómo apesta!
¿Acaso es arma secreta de la cándida
mofeta?
Es tan tierna, tan dulce y tan mimosa.
¡Qué cochina, qué guarra, qué
asquerosa!
**!!!El olor de la mofeta me abanica...
y me intoxica!!!**

ERIZO

Su pelo es tieso, sin rizos.
¿Su peluquero es moderno?
¿O es que acaso usa un postizo?
Parece un cepillo, un pincho,
un gran chumbo movedizo.
¿No será un cactus? ¿Un punki?
¿Un conejo asustadizo
que se enchufa y electriza?
¡No!, es un erizo... o eriza.
Es tan guapa, tan maciza,

con un andar tan gracioso,
que enamora, que te hechiza.
- *¿No quieres jugar conmigo?
¿Es que no te simpatiso?*
Mueve sus púas y viene.
¡Ah!, por fin, me tranquilizo.
- *Ven aquí, tesoro mío... Mua, mua...*
¡¡¡¡¡aaaayyyy!!!!
**¡El erizo me picha... y se me hincha!
!!!Pero el beso de la eriza... me
pulveriza!!!**

MORSA

Gorda y sebosa, grande y patosa,
tomando el sol junto al mar,
duerme la morsa.

Le encanta la siesta, la holganza, el descanso.

- *¿Estás dormida...?* (nada contesta)

¿Estará enferma y con fiebre la pobre morsa?.

- *¿Te duele el pie?, ¿la cabeza?* (ni se menea)

¿Una caricia?, ¿una grajea?

Se despereza y canturrea.

- *Qué canto divino. Qué voz tan ligera.*

Qué inspiración. Qué finura.

¿Es artista? ¿O es locura?

Sin darse cuenta, ensimismada,

da media vuelta la morsa y... ¡me cae la tonelada!

¡Me escacha, me aplasta, me machaca,

me deja de rebanada!

;;;El canto de la morsa me susurra... y me despachurra!!!

EPÍLOGO

¡Mamíferos mortíferos, mortíferos mamíferos!

En África, en África... ¿en África?...

No. No. No. No es cierto.

En África no hay morsas, las morsas son del Ártico

En África no hay erizos, los erizos son Ibéricos

En África no hay vampiros, los vampiros son de Sudamérica.

En África no hay mofetas, las mofetas son de Norteamérica.

¿Y de dónde son los osos?. De todos los sitios, menos de África.

No en África, no en África, no en África.

Entonces, ¿qué mamíferos mortíferos hay en África?.

¡Hipopótamos, murciélagos y búfalos! (y panteras)

;;Hipopótamos, murciélagos y búfalos!! (y panteras)

;;;Hipopótamos, murciélagos y búfalos!!! (y panteras)

!!!!Hipopótamos, murciélagos y búfalos!!!! (y panteras)

!!!!Mamíferos mortíferos, mortíferos mamíferos!!!!

... Y panteras.

© Fernando Palacios, 2004